

El rey Prudente y su política de opresión contra los moriscos*

 Markria Souhila

pp238-248

Maitre de conferance B en langue espagnole

Universidad Abdelhamid Ben badis- Mostaganem et Membre Labo Histoire d'Algerie-

Université Oran1 Ahmed Ben bella.

markriasouhila@hotmail.com

ملخص: بعد وفاة الإمبراطور كارلوس الخامس ظلت مشكلة تبعية المورسكيين داخل شبه الجزيرة الإيبيرية غامضة وبدون حلول ناجعة رغم الاجراءات والمضايقات التي شنتها محاكم التفتيش ضدهم، وهذا نظرا لجهل اللغة العربية من قبل الأساقفة، وتشبث المورسكيين بدينهم الحنيف وإصرارهم اليومي على عدم القبول بالتبعية والانسلاخ عن مقوماتهم، واعتمادهم على الإمبراطورية العثمانية التي سيطرت على البحر المتوسط، لكن بعد استلام فيليب الثاني العرش الملكي حاول تتبع نظام آخر من القمع والتعذيب ضد هذه الأقلية الدينية لكونه أكثر كاثوليكية من البابا نفسه، وهذا راجع الي تنشئته الروحية التي تكفل بها كبار الأساقفة آنذاك كبيدرو غونزاليس مندوزا الذي كان من أشهر أساقفة سلامانكا، والباحث الإسباني خوان مارتينيز سيليسيو فارس وقائد قشتالة، ودون خوان دي زونيغا وأفيلاييدا وغيرهم، لكن كما سنرى في هذا المقال هذا الرهان الذي اتخذه الملك والسلطة الروحية لتنصيرهم لم يكن ناجحا إنما كان محاولة يائسة أدت فقط إلى ترحيل المورسكيين إلى مناطق أقل تمردا بعد حرب غرناطة الشهيرة (1568- 1570) لأنه كما جرى القول إن العناد يجابه مثله والعنف لا يولد إلا عنفا.

Introduccion: tras el fallecimiento de Carlos V, el problema morisco dentro de la Península Ibérica se quedó impreciso y sin soluciones por la ignorancia de la lengua árabe por parte de los obispos y la afición a la religión por parte de los moriscos, por la hegemonía del Imperio Otomano en el Mediterráneo y el auge del curso berberisco. A la sazón, Felipe II heredó este estorbo político y pretendió trazar otro sistema de opresión y tortura contra esta minoría religiosa. Los moriscos aguantaron el calvario de los viejos cristianos mucho más en su época por ser el más papista que el propio Papa o sea reveló un carácter fanático religioso y absoluto en las instrucciones de su reinado gracias a su formación espiritual muy indefectible licenciada por Don Pedro González de

* Date de réception: 16/01/2018 date de révision: 25/04/2018 date d'acceptation:15/05/2018

Mendoza que fue obispo de Salamanca y asistió al Concilio de Trento, el Eclesiástico y el erudito español Juan Martínez Silíceo y el comendador mayor de Castilla Don Juan de Zúñiga y Avellaneda. En este artículo, intentamos mostrar las medidas tomadas por Felipe II a la luz de las nuevas circunstancias para alejar el peligro musulmán y asegurar la tranquilidad de la Monarquía Católica. Nuestro objetivo es mostrar si “l’*époque du modus vivendi*” o los momentos de tensión siguen siendo durante el reinado del rey burócrata de los Habsburgo o bien fueron soplos de tortura y opresión rigurosos.

1-Formación política y religiosa del rey Prudente: Es algo espinoso dar un enfoque cabal sobre la personalidad de Felipe II por el conjunto de estudios sobre él¹. Por consiguiente, los científicos le llamaron como un segundo rey salomón, otros un rey prudente, y los protestantes como “*el demonio del mediodía*” y le consideran como un fanático que les hostiga en cualquier terreno europeo. Era para otros también un monstruo frío, asesino y traidor que mató con sus propias manos a su hijo el infante Don Carlos y se encerró en el Escorial rodeado de cadáveres de su familia. Si queremos resumirlo en tres palabras pues, seguimos las de Víctor Hugo y apuntamos que: “*Felipe II era algo terrible*”.

Felipe II era como su padre; le formó patriarcas y eclesiásticos para que sea un verdadero cristiano católico. Le formaron grandes párrocos de su época; Pedro González de Mendoza, Juan Martínez Silíceo, Honorato Juan y Juan Ginés de Sepúlveda, Don Juan de Zúñiga y Avellaneda, comendador mayor de Castilla. Felipe II era muy inteligente y le gusta aprender el latín y escuchar a los lectores salvo el hebraizante: “*Su hijo ya podía leer a todos los historiadores latinos, aun los más dificultosos, y que había adelantado mucho en hablar latín, porque “no se habla otra lengua en todo el tiempo del estudio”*”². Podemos señalar también que las cuatro nupcias de Felipe II previnieron en su formación espiritual y

¹- Las obras más destacadas sobre Felipe II y que necesita cualquier historiador para realizar su estudio sobre este rey son:

Luis, Cabrera de Córdoba. (1876). Felipe rey de España. Madrid: ed.RO.

Herrera, Antonio. (1612). Historia general del mundo del tiempo del rey Felipe II, desde 1559 hasta su muerte. Madrid: s.e.

Beleguer, Cabria Ernesto. (1971). Felipe II en sus dominios jamás se ponía el sol. Madrid: ed. Rei.

José, March. (1941). Niñez y juventud de Felipe II. Documentos inéditos sobre su educación civil, literaria y religiosa y su iniciación al gobierno (1527- 1547). Madrid: ed. MAE.

Ramón, Menéndez Pidal. (1958). Historia de España en tiempos de Felipe II. Madrid: ed. Espasa Calpe.

Fernand, Braudel. (2005). El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. México: ed. Fondo de cultura económica.

²- José, March. Op.cit, pág 217.

apoyaron su destino político; y por qué no y en torno existieran cuatro damas de buen linaje (la portuguesa Doña María Manuela, hija del rey Juan III y de la reina Doña Catalina, hermana del Emperador y que era de su misma edad, la inglesa María Tudor hija de Enrique VIII y de Doña Catalina, hija de los Reyes Católicos, la francesa Isabel de Valois hija de Enrique II de Francia y de Catalina de Médicis, la española la sobrina Ana de Austria; su madre era María, hija de Carlos V).

Durante el reinado del Emperador Carlos V podemos comentar que constaba una tolerancia más o menos axiomática o una coexistencia entre las dos culturas opuestas: cristiana y musulmana. Aunque se dictan pragmáticas que prohíben los usos y formas de vida islámica de los moriscos pero nunca fueron ejecutados. Por eso uno se pregunta ¿Esta poca tolerancia se duró o se cambió con el rey Prudente? y ¿Qué procesos y técnicas siguió para la integración y la asimilación de esta minoría religiosa?

2-Política de opresión contra los moriscos: Felipe II al subir al trono en 1556 produjo un viraje en su política morisca al encontrar aun sus problemas heterogéneos sin soluciones como el caso de la evangelización de los moriscos aragoneses y valencianos que era imposible por la ignorancia de la lengua por parte de los obispos y la afición a la religión islámica por parte de los moriscos o por la tolerancia y la blandura más o menos de su padre Carlos V hacia esta minoría musulmana.

Vivían por lo general en condiciones más benignas; siguieron viviendo tranquilamente, labrando su tierra y protegiendo industrias como la seda o la pasa que aporta grandes beneficios a la Hacienda española. Pero el ambiente de la España de Felipe II era disparejo debido a su profundo sentido religioso, su anhelo en mantener una unidad católica; imprimieran un absoluto cambio al sistema del gobierno: centralismo y rigor burocrático.

Decidió dar un golpe a los recintos de mayor consistencia de presencia morisca como Granada, Aragón y Valencia; esgrimir los viejos reglamentos y decretos para una evangelización, aculturación y asimilación correcta de los moriscos granadinos que tantea el clima espiritual, la habilidad, los usos y costumbres, su lengua coloquial, etc. O sea terminar con la identidad nacional de los moriscos y empezar con otra católica más apostólica.

La monarquía católica en 1555 conoció varios problemas internos y externos, sufrió una sequía, escasas cosechas en Castilla, una epidemia de tifus mortal que causó la muerte de miles de personas. Asimismo, el

peligro otomano turco que se declinó en el decenio de 1560, cuando sitiaron Malta en 1565 y que fue seguido por unos frecuentes ataques corsarios que amenazaban su seguridad costera desde Tetuán, Cherchel y Argel: “*Orgiba en el invierno de 1565, en el curso de lo cual los corsarios procedentes de Tetuán derrotaron a las tropas regulares españolas, penetraron más de 30 km hacia el interior, se llevaron consigo varios centenares de moriscos y reebarcaron con total impunidad*”³. Todas estas efemérides tan arduas llevaron sin fluctuación ninguna a los cristianos viejos a cargar su ira contra los moriscos y acabar con la pervivencia del *modus vivendi* dominante en el período carolino.

En noviembre de 1566, Felipe II con el inquisidor general Diego de Espinosa dispuso un decreto que aplicaba diversas prohibiciones a los moriscos. Y el 1 de enero 1567, en conmemoración de la entrada de los Reyes Católicos; se promulgó el decreto por parte de Pedro de Deza. Era otra política de dureza contra los moriscos; una pragmática dilatada al 7 diciembre 1526 que basa sobre todo en la lengua que no ha llegado su padre a solucionar, el hábito y las costumbres, la prohibición de las armas ofensivas y defensivas:

Por la nueva disposición de los moriscos de Granda estaban obligados a aprender el castellano en un plazo de tres años, y a partir de entonces se consideraría delito hablar, leer o escribir el árabe en público o en privado. Que se les exigían abandonar sus vestimentas; sus apellidos moros, sus costumbres y sus ceremonias y se les prohibía la práctica del baño, se empezó la clausura de los baños de la Alhambra [...]⁴.

Y la secuela de esta pragmática fue la huida de algunos moriscos a los montes o bien la preparación de una rebeldía contra la pragmática o pedir apoyo por fuera, de los corsarios berberiscos de Tetuán, de los jefes de Marruecos, del sultán de Constantinopla: “*En febrero de 1568, el corsario Uluch Ali había conseguido reunir en Argel un ejército de 60.000 guerreros bereberes y 14.000 soldados turcos para apoyar esta sublevación morisca en las Alpujarras*”⁵. Pero, desgraciadamente, este apoyo fue prendido por los ocultos, por los que van y vienen, por los Amici de Felipe II que fueron alojados en el Magreb. La amplia red de espionaje, era una compañía misional que vigila a los moriscos junto al tribunal de la inquisición. Pero a pesar de eso; el levantamiento era su

³- Fernand, Braudel, Op.cit, pág 583.

⁴- John, Lynch. (2000). Los Austrias 1516-1700. Barcelona: ed. Critica, pág. 270.

⁵- Fernando Martínez Lainez. (2010). La guerra del turco, España contra el imperio otomano, el choque de dos gigantes, Madrid: Edalf, S.L , pág. 145

única solución contra este apremio y este calvario. Era una sublevación muy cruel y una guerra de carácter lugareño muy complejo y muy reforzado como lo menciono bien el cronista Diego Hurtado de Mendoza en su libro *Guerra de Granada*: “*en fin pelearse cada día con enemigos, frio calor, hambre, falta de municiones, de aparejos en todas partes, danos nuevos, muertes a la continua*”⁶.

Esta guerra fue terminada con un triunfo sistémico de las armas cristianas hasta el mes de septiembre de 1570 por el hermanastro de Felipe II y únicamente permanecen unos subversivos moriscos de Cástaras que se encubren en las covachas o cuevas y que son ahogados sin contemplaciones según lo que cuenta Mármol Carvajal:

En otra cueva cerca de Berchul se ahogaron sesenta personas, y entre ellas la mujer y dos hijas de Aben Aboo y estando el dentro, se salió por un agujero secreto con solo dos hombres que le pudieron seguir. En la cueva de Cástaras murieron treinta y siete personas y en la de Tiar (Timar), se tomaron vivas sesenta y dos⁷.

Así, selló la guerra de Granada su fin dejando atrás consecuencias muy brutales tanto en el interior como en el exterior. En el interior; fue la deportación de aquella población granadina y su diáspora en otras comarcas menos peligrosas desertando sus propiedades y sus bienes. Entonces, las Alpujarras y la zona costera de las proximidades quedaron desoladas y desiertas, los árboles cortados, las acequias y las tierras fueron abandonados y algunos pueblos deshabitados como afirman los historiadores. El mandato de deportar a los moriscos del antiguo reino de Granada ya vino en definitiva en seguida de la victoria de los cristianos. Entonces, en el mes de marzo fue su diáspora: los pueblos de la Mancha:

Coincidió con estos sucesos la expulsión que se hizo el 19 de marzo de todos los moros de paz, sacándolos del reino de Granada, internándolos en los pueblos de la mancha y de ambas Castillas. Se les indemnizó del valor de los bienes muebles y ganados que poseían, imponiéndose pena de la vida a cualquiera de los moriscos que se quedaron ocultos en la ciudad, en las alquerías y cortijos. Éste fue el primer ensayo que se hizo de espulsion⁸.

Felipe II remitió por la segunda vez al presidente de la Chancillería Pedro de Deza, a Don Juan y al duque de Arcos su última sentencia de

⁶- Diego Hurtado de Mendoza. (1970).Guerra de Granada (edición de bernardo Blanco-Gonzalez), Madrid:ed clásicos castalia, pp 95 -96.

⁷- Luis de, Mármol Carvajal. (1796). Historia del rebelión y castigo de los moriscos de Reyno de Granada. Madrid: ed. BVMC, págs. 274.

⁸- José, Muñoz y Gaviria. (1861). Historia del alzamiento de los moriscos su expulsión de España y sus consecuencias en todas las provincias del reino. Madrid: ed. Mellado, pág. 147.

congregar a los moriscos del reino de Granada y deportarles por otras zonas españolas de la corona de Castilla (28 octubre 1570). Para cumplirla, Don Juan hizo saber a los moriscos que el 1 de noviembre debían reunirse en iglesias y parroquias de los lugares citados para ser llevados con compañía a los lugares que se escogiesen sin escándalo o alboroto. El decreto se cumplió con orden de la mayoría de los lugares, con incidentes sangrientos en algunos como subraya unos historiadores: “más de 50.000 moriscos fueron deportados durante el año 1570 en condiciones desastrosas, hasta el punto de que murió por el menos 20 por 100, y mucho más en el caso de los que fueron enviados a Extremadura”.⁹ Pero la cifra que nos ha dado John Lynch sobre los deportados era 80.000 en 1569 -1570¹⁰.

Era un año muy dolorido para los moriscos desterrados tras su camino hacia el destino planteado; sollozo de mujeres y nenes, frío mortal (noviembre y diciembre), enfermedades contagiosas como el tifus y la esclerosis de viaje que llevaron la muerte de muchos moriscos tras la respuesta del corregidor de Toro:

Los moriscos que me fueron entregados por el comisario de V M vinieron tan enfermos que fue necesario poner la mayor parte dellos en ospitales para que los curasen, de los cuales se han muerto la mas parte dellos... de los otros moriscos... son tan pobres y tan utiles para trabajar que si no los hiciese socorrer algunos días con dineros, perezerían de hambre¹¹.

En primer lugar, los moriscos de Granada y la Vega, Valle de Lecrín, sierra de Bentomiz, Ajarquía y serranías de Ronda y Marbella fueron repartidos por Extremadura y Galicia. En segundo lugar, los de Guadix, Baza y río Almanzora por la Mancha, Toledo y Castilla la Vieja, y los de Almería por Sevilla:

Encaminados la vuelta de Cordoba, y de allí fuesen repartidos por los lugares de Extremadura y Galicia por sus comarcas, los de Guadix Baza y Rio de Almanzora por Chinchilla y Albacete a la Mancha, al reino de Toledo, a los Campos de Colatrava y Montiel, al priorato de San Juan y por toda Castilla la Vieja hasta el reino de Leon, los de Almeria y su tierra por mar , en las Galeras del cargo de Don Sancho de Leiva a la ciudad de Sevilla.¹²

⁹- VV.AA. (2005). Historia moderna. Madrid: ed. Akal, pág. 310.

¹⁰- John, Lynch, op.cit, pág. 273.

¹¹- María Luisa Candau Chacón. (2009). “Las deportaciones de los moriscos granadinos moriscos e inquisición”, ediciones Nabla, la expulsión de los moriscos Antonio Moliner Prada (ed.), págs. 109- 146 especialmente, pág. 117.

¹²- Ibid., pág. 112.

Murcia y Valencia no fueron zonas de evacuación por ser zonas conocidas por sus rebeldías, su pánico y resentimiento. Un año después, es decir en 1571 precisamente el 4 de noviembre; Felipe II escribió una carta al concejo de Cartagena avisándole el envío de nuevas órdenes para la repoblación del reino de Granada por cristianos viejos. Pero esta repoblación no llegó a resolver la catástrofe demográfica desistida por la comunidad morisca porque ellos constituyen casi 90 % de la población alpujarreña: “Evidentemente la repoblación no ha cubierto los vacíos dejados por los moriscos, pero no es sólo esto, sino que incluso el número inicial de repobladores parece reducirse ligeramente como podemos comprobar gracias a la visita que Jorjue de Baeza Haro realizó a la zona oriental del Reino en 1593”¹³.

La cédulas de deportación fueron repetidas también en varias ocasiones en 1574, 1577 y 1584 y esto era debido al fracaso del plan inicial de distribución y la presión otomana tras la batalla del golfo Lepanto de 1571, la recuperación de la Goleta y Túnez en 1574 por parte del corso berberisco y las conspiraciones entre los moriscos aragoneses y valencianos con los otomanos y los argelinos denunciados en el tribunal de la inquisición: “ *Otros 3000- 4000 moriscos fueron deportados en 1584-1585; pero aun así la expulsión no fue total y en 1587 vivían todavía en Granada 10000 moriscos*”¹⁴. En otras palabras, en 1584 la comunidad morisca fue nuevamente forzada a la expulsión pero volvieron en 1587 a la antigua Granada burlando así de los decretos oficiales: “Que se saquen todos los moriscos, assi varones como mujeres que no tuvieren especial orden y licencia nuestra”¹⁵. Esto insiste en que los que incumben a una licencia otorgada podrán quedarse en su barrio.

Ahora uno se pregunta ¿cómo era la reacción de los cristianos viejos de estas zonas al ver a los moriscos entre ellos y si los moriscos podrán convivirse y asimilarse con ellos? En realidad, la estrategia de diáspora no solucionó nada en la antigua Granada morisca sino empeoró gradualmente el problema al extenderlo en otros terrenos que eran antes tranquilizados como Extremadura, Galicia, Mancha, Castilla la Vieja. La recepción de los deportados por parte de los cristianos viejos en estas zonas era muy hostil y su asimilación era imposible y su conversión era una fantasía. “ *Un funcionario de Felipe II en 1588 declaró que han de tener por enemigos declarados todos los moriscos, tanto mudéjares como*

¹³ - Juan García Latorre. (1991). “El reino de Granada en el siglo XVII, repoblación e inmigración”, *Chronica Nova*, nº 9, págs. 145-166, especialmente pág. 147.

¹⁴ - John Lynch, op.cit, pág. 273

¹⁵ - María Luisa Candau Chacon, art. cit, pág. 119.

nuevamente esparcidos del reyno de granada en las demás provincias, ciudades y villas de la corona de Castilla, y estos tenerlos por tan moros como los que están en África.”¹⁶ Y unos años más tarde; muchos de ellos dejaron estas zonas designadas y dirigieron otra vez a Granada para ser expulsados otra vez en 1584 como lo hemos dicho poco antes.

Otra pregunta que nos ocupa aquí tras ver un numero diferente de población y que era difícil de calcular dado por los expertos como Bernard Vincent en torno a 135.000; Domínguez Ortiz, 150.000; Felipe Ruiz Martin 165.000. ¿La diáspora tocó a toda la aglomeración granadina o había una excepción? Verdaderamente esta cifra variable era debida a los moriscos que se quedaron tras el edicto de la dispersión. Felipe II no expulsó a todos los moriscos sino había unos que podrán permanecer con “orden y con licencia” que son los seises, vigilantes del pago del impuesto morisco de labor desde tiempos de la Reconquista, los moriscos de 70 años y menores de 14 años imputados a las familias de cristianos viejos para su educación y su instrucción a los valores cristianos, los esclavos y las personas encomendadas en administración¹⁷, y estos se puede decir que han constituido más de 10% de la población total concentrándose principalmente en dos núcleos: Granada y Málaga. En este cuadro podemos dar el número de los asentados en estos núcleos destinados en los años ochenta de diferentes estudios científicos¹⁸:

Bernard Vincent	Lapeyre	Vincent	Jean Peirre Dedieu
25.000 a 30.000	80.000	100.000 a 120.000	19.000

Otra consecuencia muy grave era la aparición del mercado moro o mejor dicho el problema de la esclavitud. Por tanto, la guerra granadina abrió la puerta de la esclavitud, el tesoro del botín humano; una práctica tradicional de los cristianos. El espacio temporal de dos años de la guerra, el enorme espacio geográfico; y el relativo castigo hicieron acrecentar sin duda la cifra de capturas. Por ejemplo, Manuel Barrios

¹⁶- John Lynch, op.cit, pág. 274.

¹⁷ María Luisa Candau Chacón, art.cit pág. 146.

¹⁸ Según nuestra lectura de estudios científicos hemos intentado sacar las cifras dadas por cada uno de ellos y ponerlas en cuando para que el lector descubra la gran diferencia que existía entre estos historiadores s tan conocidos en la moriscología.

Aguilera, Bernard Vincent y otros habiéndose estimado entre unas 25.000 y 30.000¹⁹.

Otro punto que tenemos que dar cuenta en el tema de la esclavitud es sin duda el uso del masculino genérico ("*moriscos, esclavos*") en la totalidad de los estudios de investigación cumplidos hasta hoy; pues estos estudios ocultan un punto muy importante y que se debe estudiar. Se trata del botín humano representado por las mujeres moriscas porque la gran mayoría de las personas esclavizadas en la guerra de las Alpujarra fueron mujeres. Por eso es muy importante llenar este vacío que dejan los avances estudios sobre la presentación femenina buscando en los documentos y testimonios de la época porque a menudo hablan de "*esclavos y esclavas*".

En efecto, podemos considerar que la guerra de los moriscos fue un epílogo de la Reconquista. O bien un aspecto de la lucha cristiana versus Islam, que Felipe II hereda de su padre y lo acepta como un deber. La guerra de Granada como justamente observa un historiador reciente dio lugar a la toma de Túnez por Euldj Ali, "*como lejana consecuencia, las dificultades de Felipe II en Granada iban acostarle el trono a uno de los reyes de Berbería*"²⁰. Otra secuela de la guerra es el gran acontecimiento del año 1570, la guerra de Chipre entre turcos y venecianos. Fue a la par efecto del desequilibrio producido por la guerra de Granada, por consiguiente, en los orígenes de la Santa liga y la batalla de Lepanto: "*Este desequilibrio suscitado por la guerra de Granada tiene también su parte en la guerra de Chipre, el gran acontecimiento del año 1570, y en la concentración de la liga entre Roma, Venecia y España, consecuencia directa del ataque turco*"²¹.

Conclusión: Felipe II era un rey de un imperio donde nunca se ponía el sol debido a su prudencia y su miramiento. Carlos V al abdicarse en 1556, le transmitió el problema morisco sin solucionar. Desde el punto de vista ideológico, no había esperanza en su asimilación o aculturación, que tampoco era algo apetecido por los moriscos porque para algunos la iglesia carolina había suavizado su hostilidad. El problema morisco constituye siempre un punto hostil y un aspecto de conflicto de España con el islam, eran para ellos un nódulo que se debe quitar. Pues bien, Felipe II ordenó un decreto para la asimilación forzosa de los moriscos mediante la interdicción de su lengua, su religión, sus usos y sus

¹⁹ VV.AA. (2000). La organización del territorio y la población. Historia del reino de Granada. Tomo II: La época morisca y la repoblación (1502-1630). Granada: ed. Manuel Barrios Aguilera.

²⁰- Fernand Braudel. El Mediterráneo y el mundo..., op.cit., pág. 554.

²¹- Fernand Braudel. Op.cit, pág. 556.

costumbres o sea adoptar la misma indumentaria y costumbres que los cristianos viejos. Pero este decreto excitó la sublevación de los moriscos en las Alpujarras en 1568 y que se terminó con su dispersión por la corona de Castilla (Reino de León y mayormente la Mancha y Andalucía) para evitar nuevas rebeldías y relaciones con los musulmanes exteriores: la Sublime Puerta, Argel el otro Estado turco más próximo a España y Tetuán. Pero a pesar de las torturas y el calvario de Felipe II la comunidad morisca seguía practicando su Fe islámica según la alusión del arzobispo de Toledo que confirma que son verdaderos mahometanos como los de Argel y siguieron siendo inadaptados e inadaptables.

Bibliografía

- Beleguer, Cabria Ernesto. (1971). Felipe II en sus dominios jamás se ponía el sol. Madrid: ed. Rei.
- Braudel Fernand. (2005). El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. México: ed. Fondo de cultura económica.
- Cabrera de Córdoba, Luis. (1876). Felipe rey de España. Madrid: ed.RO.
- Fernando Martínez Laínez. (2010). La guerra del turco, España contra el imperio otomano, el choque de dos gigantes, Madrid: ed. Edalf, S.L.
- Herrera, Antonio. (1612). Historia general del mundo del tiempo del rey Felipe II, desde 1559 hasta su muerte. Madrid: s.e.
- Hurtado Mendoza, Diego de. (1970). Guerra de Granada (edición de Bernardo Blanco- Gonzalez), Madrid: ed. clásicos castalia.
- José, Muñoz y Gaviria. (1861). Historia del alzamiento de los moriscos su expulsión de España y sus consecuencias en todas las provincias del reino. Madrid: ed. Mellado, pág. 147.
- Juan García Latorre. (1991). “El reino de Granada en el siglo XVII, repoblación e inmigración”, *Chronica Nova*, nº 9, págs. 145-166.
- Lynch John. (2000). Los Austrias 1516-1700. Barcelona: ed. Critica.
- March José. (1941). Niñez y juventud de Felipe II. Documentos inéditos sobre su educación civil, literaria y religiosa y su iniciación al gobierno (1527- 1547). Madrid: ed. MAE.
- Menéndez Pidal, Ramón. (1958). Historia de España en tiempos de Felipe II. Madrid: ed. Espasa Calpe.
- Mármol Carvajal Luis de. (1796). Historia del rebelión y castigo de los moriscos de Reyno de Granada. Madrid: ed. BVMC.
- María Luisa Candau Chacón. (2009). “las deportaciones de los moriscos granadinos moriscos e inquisición”, ediciones Nabla, la expulsión de los moriscos Antonio Moliner Prada (ed.), págs. 109- 146.
- VV.AA. (2005). Historia moderna. Madrid: ed. Akal.

